



TÍTULO: Farmacopea sagrada: proceso, rito y horizonte de la ayahuasca

AUTORES: Rubén Figaredo Fernández y Rosario Hernández Catalán. Universidad Federal Rio Grande do Norte, Brasil y Universidad de Oviedo. España.

rubenfigaredo@hotmail.com

La ayahuasca nace en el espacio sin fronteras de la floresta amazónica. A pesar de que ha sido declarada patrimonio cultural de la nación en Perú y Brasil de acuerdo con el epígrafe 1 del artículo 2º de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, con la intención de proteger la planta y su cultura asociada, la farmacopea "oficial" continúa ignorando sus efectos beneficiosos con la tozudez de un discurso moralista que desdeña la ciencia para encerrarse en el prejuicio, comportamiento que también afecta a otras sustancias enteógenas que sufren el mismo desdén o rapacidad privatizadora por parte de la industria farmacéutica que parece preferir atontar a la población con ansiolíticos, responsables de la mayor parte del gasto farmacéutico en occidente, en vez de procurar la expansión mental de los sujetos, capaces de sanarnos a nosotros mismos. La liana *Banisteriopsis caapi* es conocida y utilizada por los indígenas desde tiempo inmemorial como vial comunicador de mundos sutiles y sagrada puerta de entrada entre la vida y la muerte, la salud y la enfermedad. En lengua quechua *ayahuasca* significa 'soga de muerto' por su etimología *aya* 'muerto, difunto, espíritu' y *waska* 'soga, cuerda'. En la cosmovisión de los pueblos nativos el ayahuasca es la soga que permite que el espíritu salga del cuerpo sin que este muera. La recolección y elaboración del preparado ayahuasca supone una industria tradicional donde cada familia atesora un especial saber hacer. Esta compleja y delicada alquimia amazónica cumple una serie de funciones tradicionales como adaptógena social e incluso como tratamiento de dexintoxicación de la heroína y el basuco que algunos científicos pioneros están llevando a cabo. Pero existen una serie de riesgos inminentes para esta industria de lo sagrado: por un lado la biopiratería, las patentes de la vida que amenazan lo común con el ejemplo del caso de Loren Miller, empresario estadounidense que patentó sin permiso alguno esta liana sagrada, y por el otro, la posible extinción o escasez de la ayahuasca debida al aumento de su consumo. No obstante el activismo indígena enteógeno, el movimiento psiconauta y el tecnochamanismo son algunas de las corrientes actuales que pueden contrarrestar dichos riesgos a través de diversos cauces legales y científicos. Así mismo, la búsqueda de nuevas fuentes de DMT (dimeltriptamina), el principio activo de la ayahuasca, nos hablan de una expansión a escala planetaria de esta alquimia amazónica que ya ha trascendido la fronteras física y simbólicas de la selva.